

24  
12

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

UN COMENTARIO PSICOANALITICO A LA TEMATICA EXCREMENTAL EN

EN ALGUN VALLE DE LAGRIMAS

DE JOSE REVUELTAS.

TESINA QUE PRESENTA

MA. ANTONIETA LOPEZ VILLALVA

PARA OBTENER EL TITULO DE

LIC. EN LENGUA Y LITERATURA HISPANICAS

MEXICO, D.F., 1984



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

	Pág.
PROLOGO .....	1
INTRODUCCION .....	3
CAPITULO PRIMERO. LA LITERATURA COMO REVELACION .....	5
1. La crítica literaria de orientación psicoanalítica: alcances y limitaciones.....	5
2. El papel de la psicología en la creación literaria, según José Revueltas.....	7
3. Norman Brown, un punto de vista acerca de la literatura.....	14
CAPITULO SEGUNDO. LO EXCREMENTAL EN <u>EN ALGUN VALLE DE LAGRIMAS</u> .....	22
1. El tema excremental, algunos enfoques críticos.....	22
2. Lo excremental en la obra de José Revueltas: recurrencias, momentos, características.....	27
2.1 La guerra excremental.	
2.2 La defecación universal.	
2.3 El lucro excremental.	
2.3.1 La configuración del personaje.	
CONSIDERACIONES FINALES.....	42
NOTAS.....	50
BIBLIOGRAFIA.....	53

## P R O L O G O.

Fuë en un curso sobre Introducción a las investigaciones literarias, en 1967, cuando tuve contacto por primera vez con la obra de José Revuel<sup>tas</sup>. El resultado: un fallido trabajo escolar realizado en - - equipo, que tenía la pretensión de examinar los aspectos narrativos del estilo. La obra nos quedó grande. La bibliografía indirecta -- por entonces era poco menos que raquí<sup>tica</sup>, unas cuantas sugerencias, algunas difamaciones, pocos aciertos. Sin embargo, ese primer acercamiento fué para nosotros definitivo. Dedicimos emprender una nueva lectura, intensiva pero no sofocante, a partir de la cual pudiera elegirse, tanto un tema como un punto de vista para desarrollar en - un futuro un trabajo de tesis.

La necesidad de explicarnos ciertos aspectos de la obra, especí<sup>ficamente</sup> la recurrencia de la temática excremental, nos condujo al terreno psicoanalítico. Norman O. Brown, profesor de letras clásicas, ferviente lector de la obra de Freud y posterior intérprete de la cultura a la luz de las tesis psicoanalíticas, fué quien definió el camino por el cual habíamos de aproximarnos a una explicación de esos aspectos obsesivos de la obra revuel<sup>tiana</sup>.

Los obstáculos a los que debimos enfrentarnos, en nuestra nueva calidad de aficionados -por necesidad- al psicoanálisis, fueron -- principalmente el de la debida comprensión de las teorías psicoanalíticas y de su terminología, por lo que nos vimos, finalmente, - encaminados hacia la obra de Freud, y emprendimos la lectura de por lo menos aquellas obras esenciales para la comprensión del problema que nos interesaba. Cuando nos dimos cuenta de la tarea que habíamos iniciado, ya era tarde para arrepentirse y, además, estábamos - verdaderamente entusiasmados. Nada mejor entonces que admitir las -

limitaciones de unos aficionados al psicoanálisis, empeñados en una interpretación ad hoc de una obra literaria sumamente compleja.

Con esto no queremos sino hacer patentes los intereses concretos que nos han conducido a la elaboración de este trabajo: una obra literaria plena de múltiples sentidos y una apasionante teoría de la cultura, basada en las tesis freudianas.

## I N T R O D U C C I O N

Los objetivos que nos propusimos al realizar este trabajo fueron fundamentalmente dos. El primero, interpretar la configuración literaria del personaje central de En algún valle de lágrimas. El segundo, explicar la función simbólica del tema excremental en esa misma obra. En ambos está presente un enfoque psicoanalítico que obra primordialmente a modo de comentario, y cuya intención es aportar un punto de vista más a las interpretaciones que de la obra literaria de José Revueltas se han llevado a cabo.

En el primer capítulo, "La literatura como revelación", se ubican y señalan en primera instancia las limitaciones y los alcances de una crítica literaria que utiliza y se apoya en el psicoanálisis. Se prosigue aludiendo a una serie de consideraciones que José Revueltas formuló respecto al papel que juega la psicología en la creación literaria. El capítulo finaliza con una breve exposición acerca de los postulados psicoanalíticos en que se sustentan nuestros comentarios.

En el segundo capítulo, "Lo excremental en En algún valle de lágrimas", inicialmente se realiza una revisión de tres interpretaciones que del tema se han hecho. A continuación se comentan muy de paso dos momentos literarios en que la temática excremental ocupa un lugar predominante, pero desempeña una función muy distinta en el plano narrativo, respecto a EAVL. Por último pasamos de lleno a nuestra sección medular, en donde se analiza la temática excremental pero ya específicamente referida a EAVL, con los propósitos expresados.

...el dinero, en cuanto al concepto existente y efectivo del valor, trueca y confunde todas las cosas, representa la confusión e inversión general de las cosas todas y es, por tanto, el mundo invertido, la confusión e inversión de todas las cualidades naturales y humanas.

C. Marx.

La ley del dinero, ese omnipresente dios sin rostro, pero que tiene el rostro de todos los hombres y los representa en su forma más pura y acabada, tal como ellos no pueden ser por sí mismos en su condición de seres abandonados, impotentes, que carecen de realidad y existencia verdadera sin el dinero.

José Revueltas, Los errores.

## CAPITULO PRIMERO.

## LA LITERATURA COMO REVELACION.

## 1. La crítica literaria de orientación psicoanalítica: alcances y limitaciones.

Si tratamos de ubicar a la crítica literaria de orientación psicoanalítica en el marco de la crítica tradicional, advertiremos de inmediato aquellas finalidades que las caracterizan y, a la vez, las relacionan y diferencian.

Adentrándonos sólo un poco en los géneros y en la metodología de la crítica, encontramos un sinnúmero de posibilidades<sup>1</sup>. Desde luego, - entre las muchas tareas que pueden emprenderse destacan las clásicas, tales como la investigación lexicográfica, la comparativa, la estilística, etcétera. En esta línea surge una coincidencia de propósitos, ya que, cualquiera que sea la naturaleza del análisis, su ejercicio conlleva la obligación de juzgar si una obra es o no literatura, su excelencia literaria, o la jerarquía de su valor. La fase culminatoria para todas ellas sería la de justipreciar el valor estético, diferenciar lo que vale de lo que no vale.

Sin embargo, si nos apartamos un tanto de las corrientes tradicionales, hallamos otros caminos que, si bien no coinciden en su finalidad última, sí explican los terrenos literarios "desde fuera" - aportando puntos de vista que de otra manera permanecerían ocultos. La labor enjuiciadora es, desde luego, inapreciable e insustituible, pero no la única. Y aquí es donde otros ejercicios críticos vienen a actuar como complementos de la misma, puesto que cada investiga--



ción se relaciona con muy distintos niveles de la realidad de la obra literaria, que, como objeto estético, puede abordarse en forma pluridimensional.

En este sentido, no se pueden ignorar los instrumentos de los que dispone la crítica moderna: el psicoanálisis, la sociología, la lingüística, el marxismo, la antropología, etcétera. No obstante, aunque actualmente son vías de acceso muy comunes hacia la obra literaria, su advenimiento en el campo de la crítica suscitó grandes controversias, dado que su validez era cuestionada por los críticos conservadores, alegando principalmente que sus objetivos distaban mucho de cumplir con la tarea enjuiciativa ya señalada<sup>2</sup>.

Ahondar ahora en esa problemática ya no tiene sentido. Esa labor es primordial, repetimos, pero también hay que admitir que es la más compleja y delicada. Agregaríamos: reservada preferentemente a aquellos considerados como autoridades en la materia. No en vano Alfonso Reyes, al hablar de la escala crítica y sus grados, consideró al juicio como "la corona de la crítica"<sup>3</sup>.

Así pues, la crítica literaria de orientación psicoanalítica reconoce que su finalidad no es la de formular juicios de valor estético, sino la de explicar y aclarar aspectos de la obra en función de un mejor conocimiento de la misma, de tal forma que actúa preferencialmente a manera de una crítica complementaria.

Toda proporción guardada, nos apoyaremos en aquella corriente crítica que admite que el estudio de la literatura se beneficia con la contribución de instrumentos extraliterarios (tales como los señalados antes) porque entre otras funciones, auxilian en la comprensión de los elementos no racionales de la obra literaria.

Esto implica, por una parte, asumir la literatura como un modo de conocimiento. Por lo pronto, de un conocimiento del hombre y de sus relaciones con el mundo circundante. Esto es absolutamente factible gracias a que la literatura tiene sus propios modos de aprehender la realidad, "la literatura es un autoconocimiento de lo fundamental del hombre, de lo que realmente somos, por debajo de lo que queremos ser. Juzgamos como buena aquella literatura que nos confronta con conflictos psíquicos que se han reprimido en la conversación diaria, precisamente porque nos inquietan demasiado"<sup>4</sup>. Toda literatura nos confronta con una determinada realidad. El psicoanálisis, en este caso, nos va a permitir penetrar mejor en esa realidad.

Para finalizar este punto, sólo precisaremos que este trabajo puede encuadrarse más o menos en la fase que Anderson Imbert denomina "una crítica de la obra creada, que examina preferentemente la obra misma"<sup>5</sup>. No se trata de acechar a la obra como manifestación de los rasgos psicológicos de su autor, enfoque, por otra parte, superado ampliamente por la crítica contemporánea. Nuestra aproximación crítica renuncia de antemano a los conocimientos biográficos, para atenerse simplemente al texto. "La verdad de la crítica no se define ya por la concordancia de lo imaginario con una realidad exterior -los hechos de una biografía-, sino por la concordancia de lo imaginario consigo mismo"<sup>6</sup>.

## 2. El papel de la psicología en la creación literaria, según José Revueltas.

El tratar de aproximarse a la obra de JR desde un punto de vista psicoanalítico, no constituye una modalidad extraña a las concepciones literarias del mismo. Esta aseveración se apoya, principalmente, en las Conversaciones con José Revueltas, material del que pudimos ex--

traer valiosos hallazgos para nuestro trabajo, particularmente en lo que refiere a las relaciones entre la psicología y la literatura, la literatura y la verdad, y la literatura y la realidad.

Estas declaraciones, aun cuando por ser materia de entrevistas no pertenecen a un cuerpo teórico estructurado exprofeso para desarrollar dichos tópicos, además de poseer espontaneidad y gran vigor, están inscritas dentro del marco de las convicciones estético-políticas que sustentaron la vida y la obra del autor.

Revueltas se preocupó siempre por manifestar ante la crítica sus posiciones vitales. Que algunas veces la complejidad de sus exposiciones haya sido un real obstáculo para que se le comprendiera, no lo dudamos, pero también lo fueron la indiferencia, y, desde luego, la ignorancia respecto a ciertos contenidos filosóficos inherentes a sus planteamientos teóricos. De cualquier forma, el hecho de que -- nuestras citas provengan de fuentes conversacionales, no sólo enriquecen, sino que muestran una forma sintética puntos de vista del -- autor acerca de cuestiones trascendentales en el terreno literario. Veamos ahora esas relaciones de las que hablábamos antes.

En cierta ocasión, Revueltas, interrogado acerca del motivo que lo llevaba a escribir novelas, respondió:

...para encontrar respuestas a determinadas -  
incógnitas que nos planteamos y ganar expe--  
riencia o penetración en sicología (sic), o  
sobre la humanidad del hombre o su deshumani-  
dad. . .<sup>7</sup>

Como se irá advirtiendo, habrá una constante sobresaliente en la posición del autor. En primer lugar, va a conceder a la literatu

ra una especial calidad como instrumento para ahondar en la naturaleza humana. Para él importa sobre todo el valor de la verdad, y si la verdad se encuentra en los hombres, hará falta desarrollar la capacidad psicológica que permita penetrar, calar en lo más profundo - de los mismos. La literatura viene a ser el instrumento idóneo para lograrlo, independientemente de filiaciones políticas o de otra índole que pueda tener un escritor. Revueltas es tajante cuando afirma: "resulta contradictorio, pero Dostoievski, a pesar de ser un reaccionario -él sí-, a pesar de su obsesión religiosa, nos enseña más sobre el mundo que todas las obras del realismo socialista juntas"<sup>8</sup>.

De una actitud fundamental, concebir a la literatura como una manera del conocimiento de lo humano, se desprende la importancia -- que en la obra literaria va a adquirir lo revelado, la verdad del autor. Pero sigamos a Revueltas.

E - ¿Por qué suponer que la literatura posee la verdad?

JR - Yo no diría que posee la verdad. Lo que sucede es que la busca donde debe buscarse: en el fondo del hombre mismo. Dialécticamente la verdad es inalcanzable y por eso la literatura será la eterna rebelde, no importa dentro de qué sistema social. 9

El poeta debe ir tras una verdad, "su verdad", porque, finalmente, no es sino la apreciación individual de la realidad la única que puede transmitir, en contraposición a las verdades impuestas o prefabricadas y, por lo tanto, falsas:

E - ¿Nos ayuda más la literatura que la ciencia a conocer la verdad?

JR - En cierto sentido, sí. La ciencia nos da sistemas lógicos muy útiles, aplicables a la rea

lidad. El arte puede tomar prestado algo de esos sistemas, pero siempre quiere llegar más hondo. Pongamos un ejemplo. Yo creo que La guerra y la paz nos enseña más sobre la invasión napoleónica que todos los tratados -- históricos y sociológicos sobre el tema. Inclusive, nos enseña más que cualquier reportaje directo, escrito por alguien que vivió el suceso. ¿Por qué? Porque la novela captó el halo de los acontecimientos, penetró en la psicología de los personajes (aunque fueran de ficción), fué directamente a las situaciones, no a las circunstancias. Las circunstancias son el material del historiador, las situaciones el material del novelista.

E - Lévi Strauss dice que la verdadera historia de las guerras napoleónicas sería llegar a los pensamientos de Napoleón. Todo lo demás es la superficie de esas decisiones.

JR - Es precisamente lo que intenta Merejovski -- con Napoleón. Contar la otra historia. La historia íntima, por decirlo así, de donde surgen después los hechos. A Dublín la conocemos más a través de la obra de Joyce que a través de cualquier tratado sobre la ciudad.

E - En este sentido la literatura se auxilia, sobre todo, de la psicología?

JR - Sí. Aunque la verdad es que a veces la psicología es la que se auxilia de la literatura. Hay que recordar a Freud reconociendo que el inconsciente lo habían descubierto los poetas.

Durante esa misma entrevista, puesto a opinar Solzenitzin, declaró:

JR - ... la verdad es siempre revolucionaria, no importa de donde ni cómo surja. Solzenitzin tenía que decir su verdad, y esa verdad, de una u otra forma, dentro de este o cualquier otro sistema político, nos alimenta a todos.

- E - El parece estar más preocupado por problemas religiosos que directamente políticos.
- JR - Qué importa. Todo es parte de lo mismo. También Tolstoi y Dostoievski estaban preocupados, sobre todo, por problemas religiosos y, sin embargo, pocos como ellos nos han ayudado a comprender el mundo...
- E - Se dice que Solzenitzin plantea sólo los hechos pero no los analiza, no los enclava en el contexto en que surgieron.
- JR - Una verdad siempre vale por sí misma. La obligación primera del escritor es decir esa verdad. Ya después el politólogo, el sociólogo, pueden venir a enclavarla donde quiera. Lo que sucede es que ciertas verdades rompen los esquemas cerrados de los politólogos y los sociólogos y no les queda más remedio que lanzarse contra ella. 10

Esto en cuanto al valor de la verdad, y respecto a la psicología y su relación con la creación literaria, una última pero esencial declaración:

- JR - El escritor o el artista, en general, manejan otros elementos aparte del filosófico y nuestro medio de conocimiento es la psicología. El yo psicológico del individuo. Aunque la psicología esté tan poco desarrollada en la actualidad y todavía no se puede hablar de una ciencia psicológica, el artista maneja siempre este instrumento de trabajo, ya que manejamos sentimientos humanos y junto a ellos sus collateralidades con las ideas, con la moral, con la religión, etcétera. El arte, esencialmente, es materia de sentimientos. 11

Nos resta aludir a una tercera relación: literatura y realidad, Tratándose de Revueltas podemos afirmar que constituyó para él una -

preocupación ideológica esencial, el definir su actitud frente a la realidad. Desde sus inicios como escritor, en el prólogo a Los muros de agua (1914), sienta las bases de la que sería su postura fundamental a ese respecto, y que trabajaría teóricamente a través de toda su vida. Ninguna otra actitud, ningún otro afán caracteriza mejor sus propósitos literarios: aprehender la realidad en su movimiento dialéctico. Esta será la base de lo que, a su vez, le permita -- adscribirse al "realismo crítico", esto es, asumir a la dialéctica como "el instrumento creador por excelencia", como la pauta para advertir las proposiciones de la realidad, y al realismo crítico como el enfoque que le ha de permitir "una depuración de elementos" y la búsqueda de "ciertas esencias estéticas"<sup>12</sup>. Esta postura dialéctica conlleva toda una resultante literaria. Pretende, sobre todo, -- captar la esencia de los personajes con base en sus contradicciones internas. Esto lo afirmó constantemente en relación a su método de trabajo literario:

JR - Me interesa la realidad en su movimiento dialéctico; por eso no dicotomizo el bien y el mal, los tomo como opuestos que se interpenetran. De tal modo que no me refiero solamente a las contradicciones sociales, sino, en general, a las contradicciones objetivas: de la historia, de la sociedad y del ser humano mismo. No podemos tomar esto como un absoluto, como una entidad transparente, sino que tenemos que averiguar cuales son las luchas internas, los opuestos, sin que los separemos, sin poner en un lugar lo blanco y en otro lo negro. 13

Por otra parte, esta intención dialéctica se emparenta a otro nivel con la obra revueltiana. Cuando se le pregunta que cómo califica a su literatura, responde terminantemente:

JR - Como escéptica. Mira, yo no pertenezco a --

una escuela, a una moda, a una generación, pero sí creo en el escepticismo, en la duda, como uno de los grandes valores humanos. Qué importante es aprender a dudar. Y creo que esa duda esencial me ha obligado a escribir. Siempre dudo al escribir: no sé si un personaje es bueno o malo, si un relato me va a llevar a alguna parte. Me encanta no tener dirección, abrir puerta tras puerta conforme voy llegando a ellas.

E - Por eso tu literatura es siempre trágica.

JR - Yo creo que la mayor tragedia en el hombre es esa contradicción permanente en la que vive - consigo mismo y con el medio que lo rodea. Y sin embargo, creo que esa contradicción es la que lo mantiene vivo. Por eso cuando digo -- escepticismo hablo de algo muy distinto al pesimismo. El pesimista no cree en nada. El escéptico duda, pero cree. 14

Si jerarquizáramos los elementos señalados por Revueltas, tendríamos que situar en primer plano el principio dialéctico, ya que su acción alcanza y determina a todos los demás; lo interesante no es tanto señalar la intención dialéctica en Revueltas, porque no estaríamos sino redundando en un aspecto ya sobradamente conocido, como lo es su filiación marxista y el profundo conocimiento que del -- marxismo poseía. No. Lo interesante para nosotros consiste en la manera en que la psicología viene a integrarse, ocupando un lugar relevante en tanto que se le reconoce prioridad como herramienta analítica. Cuando Revueltas nos dice que "esa contradicción" es la que nos mantiene vivos, no está más que refiriéndose directamente a la -- idea filosófica que considera a las contradicciones como la fuerza vital de todo lo existente.<sup>15</sup> De ahí que concederle a las contradicciones un sustrato psicológico al que él trata de acceder vía la literatura sea de primerísima importancia para nosotros.



Porque esas mismas contradicciones en las que quiere ahondar Revueltas son aquellas en que los psicoanalistas tratan también de penetrar. Por otro camino y con una metodología muy distinta, encontramos a Norman Brown preocupado por llegar a una comprensión más cabal de la naturaleza humana, atisbando con herramientas psicoanalíticas, pero también con la antropología, la teoría marxista y la literatura. Brown (y antes Freud) coincide con los propósitos de Revueltas en un punto: captar al hombre en sus contradicciones. Admitir la calidad dual de la esencia humana. Calar por ahí. Seguir la pista dialéctica que permita al hombre un mejor conocimiento de sí mismo, que propicie la constante búsqueda de la verdad, una verdad que lo ayude a construir una cultura apoyada en los auténticos deseos humanos, hasta ahora insatisfechos y reprimidos, una cultura -- que atienda más a la verdadera esencia del hombre. Este es el atajo por donde cortamos para encontrara Norman Brown.

### 3. Norman Brown, un punto de vista acerca de la literatura.

Si únicamente mencionaríamos que en Eros y Tanatos N. Brown se propone examinar la cultura a través de los postulados psicoanalíticos, y que "de la Segunda parte a la Cuarta, bajo los títulos de "Eros", "La muerte" y "La sublimación", este libro ofrece una exposición sistemática, una crítica y una nueva interpretación de los conceptos esenciales de la teoría psicoanalítica,<sup>16</sup> sin añadir las motivaciones así como los propósitos del autor, probablemente no se entenderían del todo los nexos que deseamos establecer entre sus conceptos y el enfoque que hemos dado a nuestro trabajo. Brown nos dice:

... nos proponemos con el psicoanálisis dar forma a una teoría general más amplia de la naturaleza humana, de la cultura y de la his-

toria, que la conciencia de la humanidad pueda apropiarse como una nueva etapa en el proceso histórico del hombre por llegar al conocimiento de sí mismo. 17

He aquí nuestro asunto central: el conocimiento de la naturaleza humana. Brown está totalmente convencido de la necesidad de realizar una síntesis de la historia, el psicoanálisis y la antropología, porque la humanidad, pese a sus grandes adelantos civilizadores, a sus esfuerzos y a su constante progreso técnico, "no tiene idea de lo que en realidad quiere".<sup>18</sup> Para Brown es evidente que el hombre se encamina hacia su autodestrucción, como consecuencia del desacuerdo entre los instintos y los impulsos inconscientes. Eros y Tánatos es un esfuerzo por renovar el pensamiento sobre la naturaleza del destino humano. Por tratarse de una obra de contenido esencialmente psicoanalítico, al referirnos a ella hemos de recurrir a un señalamiento por demás esquemático de los problemas teóricos que consideramos fundamentales para la comprensión de nuestro trabajo.

"La neurosis es una consecuencia esencial de la civilización o de la cultura"<sup>19</sup> Esta es la idea que constituye el núcleo de su obra y que desarrollará estableciendo continuas confrontaciones con la obra freudiana. A partir de aquí podemos señalar los siguientes momentos teóricos.

a) La cultura como síntoma neurótico. Brown señala que la carencia de un concepto de cultura "normal o sana" ha obstaculizado la percepción teórica de psicoanalistas e historiadores. Aquí las mejores y primeras aportaciones serán las de los poetas, porque lo que Freud aborda de manera científica y racional ya los poetas lo habían señalado anticipadamente.

b) No existe una adecuada teoría psicoanalítica del arte. La interpretación de la cultura como síntoma neurótico implica, entre otros asuntos, realizar un análisis, no sólo de la teoría del Eros, sino también de su antagonista, el Tanatos, porque en la teoría psicoanalítica los dualismos<sup>21</sup> que acosan la interacción del hombre -- surgen del dualismo de los instintos, en el interior del sujeto. Según un teorema freudiano, la vida instintiva del hombre parte de una fusión primitiva no diferenciada de los dos instintos. Al analizar la teoría del Eros, Brown entra al terreno del arte, el cual bajo estas luces, queda vinculado necesariamente al cuerpo humano. Aquí señalará:

El psicoanálisis ha introducido nuevas ideas revolucionarias sobre la naturaleza del contenido temático del arte. El contenido temático del arte es siempre en un cierto sentido -- el hombre; la contribución psicoanalítica al análisis del contenido del arte no es ni más ni menos, su contribución a la comprensión de la naturaleza humana. 22

Brown aplica sus principios teóricos al análisis de la obra de uno de los más controvertidos y perturbadores escritores ingleses, -- Jonathan Swift, en un afán por comprobar la utilidad de los mismos -- en relación a la "realidad de la cultura humana"<sup>23</sup> Luego de afirmar que "la verdadera finalidad del psicoanálisis es diagnosticar -- la neurosis universal de la humanidad"<sup>24</sup> da así un ejemplo de cómo podría reorientarse el psicoanálisis cuando de analizar una obra literaria se trata:

No trataremos ya de explicar las realizaciones literarias de Swift como simples epifenómenos de su neurosis individual. Más bien -- trataremos de apreciar su penetración de la -- neurosis universal de la humanidad... La te-

sis de este capítulo es que si estamos dispuestos a escuchar a Swift, encontraremos asombrosas anticipaciones de los teoremas freudianos sobre el carácter anal, sobre la sublimación, y sobre la neurosis universal de la humanidad.<sup>25</sup>

En efecto, la Quinta parte de su obra, subdividida a su vez en tres capítulos, "La visión excremental", "La era protestante" y "El lucro inmundo", la dedica íntegramente a "investigar la más paradójica de las especificaciones psicoanalíticas de la sublimación, el carácter anal".<sup>26</sup> A partir de aquí fué que surgió en nosotros - el interés por llevar a cabo una lectura crítica psicoanalítica de la obra de Revueilas, y no precisamente porque ésta esté emparentada en modo alguno con la de Swift, sino porque Brown nos sugiere, indirectamente a través de su estudio, una manera de tratar la temática excremental. En otras palabras, nos brindó una perspectiva crítica de la que carecíamos antes de leer Eros y Tanatos.

Ahora bien, para poder posteriormente establecer el correlato - entre el texto y la interpretación freudobrowniana del carácter anal, plantearemos antes los puntos básicos en que ésta se fundamenta.

El aspecto teórico relevante para nuestro estudio consiste en - admitir como premisa psicoanalítica que en la etapa infantil se le atribuye un significado simbólico al producto anal, debido a lo cual, algunas de las categorías más importantes del comportamiento social -el juego, el regalo, la propiedad, las armas- se originan en esta etapa y -lo que es más importante, nunca pierden su conexión con - ella. Cuando la infancia termina, lo simbólico permanece porque el erotismo anal, al ser reprimido, continúa en el inconsciente y transfiere a los objetos no corporales el simbolismo atribuido original-

A todo su alrededor Lutero sintió la irresistible atracción y poder del capitalismo y lo interpretó como el establecimiento definitivo del poder del Demonio en este mundo. 'La maldita avaricia y la usura han destruido totalmente Alemania' clama Lutero. 'Alemania está completamente devorada por los comerciantes y las compañías, a través de la usura'.<sup>28</sup>

e) Demuestra el vínculo entre el pensamiento del dinero y el pensamiento racional, calificando a éste de impersonal y abstracto.

f) Afirma que la necesidad de dominar la naturaleza, como el pensamiento rigurosamente económico, son sólo impulsos parciales del ser humano que se han convertido, en la civilización moderna, en organizadores tiránicos.

g) Establece que la crítica psicoanalítica de la racionalidad cuantificadora tiene una afinidad con el concepto marxista de la corrupción radical de la mente civilizada, designada como la "conciencia enajenada".

La conciencia enajenada está en correlación con una economía del dinero. Su raíz es la compulsión de trabajar. La compulsión de trabajar subordina al hombre a las cosas, produciendo al mismo tiempo la confusión en la estimación de las cosas y la subestimación del cuerpo humano. Reduce los esfuerzos del ser humano a la codicia y a la competencia (agresión y carácter posesivo, como en el carácter anal). El deseo de dinero toma el lugar de todas las necesidades genuinamente humanas. Así, la aparente acumulación de bienes es en realidad el empobrecimiento de la naturaleza humana...<sup>29</sup>

mente al excremento. De esta manera, los objetos que heredan el simbolismo no son más que símbolos -el dinero son las heces-. En general, no es arriesgado afirmar que, en el contexto teórico psicoanalítico, no hay aspecto de la cultura superior que no se considere contaminado por vínculos con lo anal.

Así pues, Brown afirma que la civilización tiene una estructura analosádica esencialmente construida por la sublimación de lo anal. Siguiendo los puntos claves del análisis en que Brown sustenta esta afirmación,<sup>27</sup> muy escuetamente señalaremos los siguientes:

a) Ubica el momento de la iluminación de Lutero, la cual ocurre en un retrete y se lleva a cabo mediante una guerra anal que Lutero sostiene contra el Demonio.

b) Demuestra que la ubicación puede vincularse a la teología luterana por medio del carácter anal del Demonio de Lutero y muestra la importancia del Demonio en la misma.

c) Muestra como en la teología de Lutero el capitalismo es una manifestación del Demonio.

d) Confirma el postulado teórico de la existencia de una íntima conexión entre las fantasías anales, por una parte, y el instinto de la muerte por la otra.

De acuerdo con lo anterior, para Brown toda la orientación luterana podría sintetizarse en el axioma "el Demonio es el Señor del Universo". Agregaríamos que de la misma también puede desprenderse una apreciación bastante crítica respecto al capitalismo naciente. Pero oigamos a Brown.

h) Establece como una de las paradojas psicoanalíticas la que afirma que las "cosas" que son poseídas y acumuladas, la propiedad y el condensado universal de la propiedad, el dinero, son esencialmente de naturaleza excremental.

...conscientemente permanece el hecho de que la vida es del cuerpo y sólo la vida crea los valores. Todos los valores son corporales. - De aquí que la asimilación del excremento con el dinero no despoje al dinero de su valor; - por el contrario, es el camino por el cual -- las cosas extrañas adquieren significación para el cuerpo humano, y por ello valor. Si el dinero no fuera excremento carecería de valor.<sup>30</sup>

La parte medular para nosotros la constituyen los dos últimos - incisos: el problema de la conciencia enajenada y el de la paradoja psicoanalítica que señala que la propiedad y el dinero son esencialmente de naturaleza excremental, porque precisamente esos dos problemas son los que se exhiben a través de la configuración del personaje de En algún valle de lágrimas, tal y como lo trataremos de mostrar a continuación. Por lo pronto, el hecho de que Brown siga detenidamente la evolución del pensamiento de Lutero, hasta conformar - una teología, y luego establezca nexos entre ciertos postulados psicoanalíticos y el capitalismo naciente, encarnado, para Lutero, en - los avaros de la época, nos marca ya una pauta muy interesante.

Sin embargo, antes de entrar en materia, consideramos importante comentar las opiniones de Emanuel Carballo, de quien, aunque sólo conocemos muy breves materiales referidos a la obra revueltiana, tales como algunas reseñas periodísticas y la presentación del autor, - en las solapas, de la edición de Empresas Editoriales a la Obra literaria de José Revueltas,<sup>31</sup> nos interesan porque de alguna manera sugiere que en la obra revueltiana existe una caracterización psicoana

lítica, y percibimos la primera referencia a la importancia de la -- psicología en los personajes revueltianos. Nos parece justo señalar lo ahora, porque su punto de vista constituyó, de hecho, una primera pista para iniciar este trabajo, y porque revela conocimiento de las obras del autor cuando nos dice:

...Usada a manera de instrumento, la psicología le sirve a Revueltas para sacar a flote -- las zonas más profundas, las complejidades de la mente donde se entrecruzan lo normal y lo enfermo... La libido trae implícito el anhelo de la muerte, tal vez por ello, estas criaturas vivan a hora y deshora para el amor: tienen vocación de suicidas... A Revueltas le interesa profundizar en la mente de sus personajes...



## CAPITULO SEGUNDO

LO EXCREMENTAL EN EN ALGUN VALLE DE LAGRIMAS

## 1. El tema excremental, algunos enfoques críticos.

La crítica a la obra literaria de Revueltas fue, durante mucho tiempo, predominantemente superficial, cuando no además malintencionada y tendenciosa. Basta echar una ojeada a las reseñas periodísticas publicadas con motivo de la aparición de sus obras, para concluir que, durante los primeros 20 años de su vida como escritor, Revueltas no obtiene una respuesta crítica suficiente, a la altura de su obra, la cual permanece casi desconocida. En general, durante toda esta etapa (1943-1967) la crítica coincide cuando reconoce en José Revueltas a uno de los mejores cuentistas mexicanos; sus dos volúmenes de cuentos adquieren cierta popularidad, pero al lado de sus novelas queda casi inexplorado. Es con El apando y después de la publicación de su Obra literaria, en 1967, cuando Revueltas empieza a ser reconsiderado por la crítica mexicana. A esto habría de agregar la popularidad que el autor adquiere a raíz de su participación política en el movimiento estudiantil de 1968, así como por su posterior encarcelamiento, cuando, precisamente, escribe El apando. Sólo a partir de entonces podríamos decir que se inicia una preocupación crítica más profunda respecto a la obra Revueltas, actitud que se acentúa con motivo de su muerte en 1976.

En este apartado tenemos la intención de seguir, en particular a través de tres críticos, distintas interpretaciones que se le han dado a la temática excremental en la literatura revueltiana; éstos son Agustín Ramos, Jorge Ruffinelli y Evodio Escalante.

a) Quizá el primer trabajo que aborda seriamente el tema excremental es Lo grotesco en dos textos de José Revueltas, de Agustín Ramos, quien realiza un tratamiento crítico serio y fundamentado que in-

volucra la temática excremental. El sostiene que Revueltas se vale - del grotesco como método estilístico para cuestionar e impugnar el orden social establecido. Para Ramos, lo grotesco descriptivo se presenta como una constante estilística y se da mediante la mezcla de temas, la contradicción de elementos y la animalización sistemática de algunos de sus personajes. La afirmación que de Ramos nos parece más importante es la de sostener que lo grotesco en Revueltas es un recurso por medio del cual va a "atentar contra gran parte de los valores que sostienen moralmente a la sociedad burguesa..."<sup>1</sup>.

Sin embargo, aunque de alguna manera podríamos concordar con este enfoque, la temática excremental está considerada sólo de manera implícita, como elemento de contraste para lograr el efecto grotesco. Lo excremental va a ser considerado en cuanto "elemento repugnante" que aparece mezclado con "elementos sublimes", y actúa únicamente - en tanto que provoca una polaridad -lo material y lo espiritual-, o en tanto que aparece simultáneamente con otros elementos, tales como lo bello, lo estrafalario y lo siniestro. Ramos adjudica determinadamente a la temática excremental un valor estilístico que a su vez - revela una intención impugnatoria. Un ejemplo de esto lo tenemos -- cuando afirma que lo escatológico, a nivel de palabras, cumple su finalidad porque frases alusivas a la defecación aparecen próximas a - frases de cortesía o a invocaciones a la divinidad<sup>2</sup>. En esta forma, la temática excremental, al ser considerada como un mero recurso estilístico, pierde lo que para nosotros sería su verdadera fuerza: su - connotación psicológica.

b) José Revueltas. Ficción, política y verdad, de Jorge Ruffinelli, publicado en 1977, es el primer libro que acomete la crítica - de toda la obra literaria revueltiana. Ruffinelli declara que pretende "esclarecer ciertas líneas fundamentales de la obra entera, los - orígenes y el proceso productivo, tomando pie en los textos pero sin evitar las referencias cruzadas con la vicisitud personal y con sus -

demás actividades intelectuales"<sup>3</sup>. Ruffinelli señala como los cinco temas o aspectos que están presentes en todas las obras, pero principalmente en Los errores, los siguientes: a) la teoría del disfraz; b) escatología; c) la avaricia y la explotación; d) la cárcel, y e) el universo político.

Ruffinelli, al abordar el tema "escatología", lo explica en primera instancia como una derivación de la "visión material de la realidad que es una constante en Revueles"<sup>4</sup>, para luego, en una comparación que él mismo llama "escandalosa", agregar: "Lo que en Proust es exquisitez aristocrática, en Revueles es materialismo proletario". En seguida, cuando a propósito de Los errores anota que "la escatología tiene un centro conflictivo insoluble", únicamente añade: "El texto mismo la utiliza como un medio apropiado de 'castigo'"<sup>5</sup>, asociándola inmediatamente con el problema de "la madre", sobre el cual continúa sus reflexiones, abandonando sin más lo escatológico.

En resumidas cuentas, Ruffinelli se concreta a mencionar a la escatología como una de las líneas temáticas constantes en la obra revueliana. De hecho, lo que hace es tomar la idea de Ramos, al atribuirle una marcada similitud con lo "grotesco" y citar a Rabelais y a Quevedo con base en que la representación escatológica es también uno de los motivos recurrentes en estos autores, pero sobre todo se apoya en la tesis de Ramos cuando, ya refiriéndose en particular a En algún valle de lágrimas, le atribuye intenciones impugnadoras en el terreno de lo social. La interpretación es totalmente la de Ramos<sup>6</sup>, pero aplicada a otro texto. Lo escatológico vuelve a convertirse en un mero recurso narrativo al acentuar rasgos caracterológicos que, vía el personaje central, el rentista, se tornan extensivos a su clase social, la pequeña burguesía. Asimismo, se identifica a lo escatológico con lo degradante, lo humillante, pero además, la intención impugnadora se cumple al conferir a un personaje, por medio de

lo escatológico, cualidades consideradas como moralmente negativas. - El plano escatológico queda así subordinado al plano moral tradicional.

Esta interpretación maniquea anula de entrada todas las intenciones críticas de Revueltas, al asumir que los aspectos "humillantes y degradados" de la naturaleza humana se ubican preferentemente en una clase social, aquella que obviamente aparece como la más condenable, en vista de sus afanes explotadores.

c) Evodio Escalante, con su libro José Revueltas. Una literatura del lado moridor, declara como absolutamente fallidos, cuando no además ridículos, todos aquellos enfoques que él considera como convencionalmente "literarios", sean freudianos, existencialistas, o lukacsianos. A la interpretación de Ramos, por ejemplo, la califica "lastrada por el pesado fardo de una estilística que no va más allá de sus narices, y que se ha limitado a levantar una estadística" de términos animalescos, por no citar sino una de las muchas alusiones que Escalante hace a la obra de Ramos, de la cual, por cierto, sólo conoce un fragmento.<sup>7</sup>

Para Escalante la única crítica válida sería aquella que acudiera primeramente a "los textos de los que ha extraído el autor su inspiración teórica como narrador"<sup>8</sup> dado que en la obra literaria de Revueltas hay "una particular encarnación de algunas categorías básicas del pensamiento marxista"<sup>9</sup>. En su obra se propone precisamente descubrir los modos en que se manifiesta la presencia de estos conceptos. Escalante insiste en la necesidad de evitar separaciones entre entidades e ideas y de entenderlas siempre como parte de un proceso, atendiendo particularmente a la dirección del mismo.

José Revueltas. Una literatura... trata de mostrar "las líneas de fuga, los movimientos desterritorializantes del deseo"<sup>10</sup> pa

ra poder así "reconocer los flujos revolucionarios que se desprenden de esta literatura"<sup>11</sup>. La temática excremental ocupa aquí un lugar importante porque "la intensidad excremental resume el movimiento típico de los flujos de la máquina revueltiana"<sup>12</sup>. "Son estos movimientos hacia abajo y hacia las orillas lo que ... ahora empujan el análisis hacia lo excremental y sus conexiones, última etapa del recorrido de los flujos"<sup>13</sup>, nos dice Escalante en el último capítulo, "La defecación universal". En este contexto, el excremento aparece como una manifestación de lo divergente en su máxima expresión; las conexiones excrementales son las más cercanas a la conciencia del acabamiento.

Rebasa nuestros objetivos el decidir sobre el alcance y eficacia del análisis que Escalante realiza. En particular no logramos comprender del todo su texto, y no creemos que esto se deba a que, comprender, en este caso, implica manejar, no sólo los conceptos básicos del marxismo y la serie de relaciones que entre ellos se dan, para extrapolarlos luego al análisis literario. Sino porque, además, implica el manejar la obra de Giles Deleuze y Félix Guattari, El anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia, ya que el libro de Escalante revela a simple vista una clara factura deleuziana, padeciendo fundamentalmente, de una abstracción terminológica que no permite aprovechar su intención crítica. Por esto, queda para nosotros al margen la obra de Escalante.

Sólo queremos añadir que no aceptamos el planteamiento que erige en el único método de análisis válido y legítimo, aquél basado en las teorías marxistas y en la obra teórica del propio Revueltas. Eso sería tanto como negarle a la obra literaria su autonomía, su libre naturaleza. En este sentido, creemos que la obra literaria es independiente, como resultado, de los propósitos teóricos, o de los conocimientos filosófico-políticos, anteriores o no a la obra, que se haya planteado o que detente el autor. La finalidad de una obra literaria

no puede estar subordinada a demostrar o a encarnar problemas teóricos.

## 2. Lo excremental en la obra literaria de J. Revueltas: recurrencias, momentos, características.

La inclusión constante de lo excremental y el predominio que alcanza en ciertos momentos, lo cual le da la calidad de recurrente, nos ha sugerido un comentario amplificado de esos momentos, que permita advertir ciertas características inherentes a lo excremental, que son las que conferirán un peso psicológico especial a lo narrado. Entresacar, desglosar, delinear esas características, es lo que nos proponemos, ya que consideramos que son aspectos todavía ocultos cuya real dimensión no se ha advertido aún.

Para llevar a cabo esta tarea hemos seleccionado algunos fragmentos representativos, admitiendo que toda selección obliga a realizar omisiones. Lo que pretendemos es señalar la serie de consecuencias que se producen en el plano narrativo debido a la inclusión predominante de lo excremental.

### 2.1 La guerra excremental.

Un grupo de aproximadamente 200 reos es trasladado a las Islas Mariás, prisión inexpugnable donde pasarán largos y penosos años. Las circunstancias de este viaje y las experiencias de algunos reos durante este cautiverio son la materia narrativa fundamental de Los muros de agua (1941), la primera novela de Revueltas.

Precedida por una serie de cuadros narrativos que no son sino una anticipación de la misma, la guerra excremental, nuestro primer fragmento, pertenece a esta novela.

Oscuridad, extravío, zozobra. Hacinamiento, rencor, impotencia. Asfixia y cautiverio. Tiempo diluido. El vacío como una prolongación hacia el infinito. El viaje como una lenta aproximación a la muerte. Un vagón de carga. La bodega de un barco. El dolor, la humillación y la miseria acechando constantemente. Todas las imágenes apuntan hacia la construcción de este momento: la guerra excremental.

Los hombres apiñados, sepultados vivos, degradados, hacen de su excremento un arma, única posesión concreta que les permite defenderse. Es una experiencia de locura escatológica como reacción frente al desamparo y la asfixia. La bodega se vive como la amenaza de una tumba colectiva, como una cámara de torturas, el lugar donde los vapores humanos son los peores enemigos. La atmósfera, densa y pegajosa, se vuelve irrespirable. La angustia desemboca en la violencia y el hombre se defiende con lo único que posee: su excremento. Esta escena participa íntegramente de las características del resto de la novela. Lo llamaremos realismo excremental derivado de un crudo realismo psicológico. Los personajes incorporan el excremento a su realidad, sin implicaciones metafóricas. Aquí, el excremento recobra su calidad primaria de instrumento mágico para la expresión propia y la agresión. El excremento es un arma, como en la etapa anal de la sexualidad infantil, que aquí cobra vigencia como tal, sin que medie sublimación alguna. El hombre asume una conducta defensiva ante la desesperación y la angustia de una muerte cercana. El instinto de supervivencia se impone y el hombre, aterrado ante la amenaza de muerte, hace de su excremento una extensión.

## 2.2 La defecación universal.

Ahora se trata de las reflexiones que se suscitan en Bautista, uno de los personajes de Los días terrenales, cuando al atravesar un tiradero de basura pisa excremento humano. Aquí lo excremental actúa como un elemento igualador. Es un recurso para contrastar la --

idea de "tiradero e inmundicia material"<sup>15</sup> (443) con la de "tiradero e inmundicia moral". Bautista, advirtiendo el carácter moralista de sus pensamientos dice: "Me expreso como un pastor protestante", - a lo que el narrador agrega:

Aquellos pensamientos, sin duda, no eran sino una derivación de lo que sentía en la planta del pie, a través de su zapato, en una forma suave y muellemente pegajosa. Una pura cuestión de indicios reveladores. La señal para una ética o para un sistema científico. Tanto daba la deyección del hombre como la manzana de Newton, tratándose de puntos de partida. La gravitación universal o la defecación universal. (443)

El desarrollo de esta reflexión de Bautista establece el contraste entre la inmundicia material y la moral, como punto de partida; --asimismo es un recurso que permite la introspección y la consiguiente dilucidación de categorías morales, en un afán por ubicar al ser humano tal y como en verdad es, "estúpido y cruel".(444) Aquí lo excremental es también un recurso para establecer un paralelo entre los productos humanos que actúan como "cruels y ofensivos". Las deyecciones de otros seres humanos no debían escandalizarnos y sin embargo, reaccionamos ante ellas con mucha mayor indignación que ante las acciones morales que también son producto del hombre. Mediante la traslación de lo excremental a lo moral, Bautista concluye que el hombre ha creado principios éticos que funcionan como principios de conservación...

...conservación del individuo, de la familia, de la sociedad, del estado y, consecuentemente, de la humanidad toda; es decir, entonces un principio ético cuyas bases se asientan en el impoluto y aséptico Imperio del Excremento Amado. Hizo una pausa. 'Defeco, luego existo', concluyó con una sonrisa. (447)

La inclusión de lo excremental viene a añadir un toque de cruda



ironía a esta novela; a mancillar los castillos en el aire que se estaban construyendo, haciendo caso omiso de la miseria moral en que pueda incurrirse. Lo excremental aporta otra vez la polaridad entre materia y espíritu. Señala aquello que se quisiera dejar de lado, en complicidad con los demás. Lo excremental carga con las intenciones ofensivas, dejando a lo moral en el terreno de lo abstracto, en donde la inmundicia no se advierte en forma tan aplastante, sino que hiede por debajo del agua. El hedor excremental no se confunde con ningún otro. El hedor moral se encubre con palabras, se simula, se ejerce, sin necesidad de que los seres que lo producen deban avergonzarse por ello, o de confinarse para sobrellevarlo.

Si la novela Los días terrenales ataca principalmente las formas de esquematismo -intelectual, moral, político-, los fenómenos -de deformación que se dan en ciertos políticos, lo excremental se entiende en la medida en que subraya los procedimientos esquematizantes que abrigan profundas contradicciones. Precisamente, el esquema surge cuando éstas se ignoran, y se elabora una versión simplista que luego se difunde.

Toda la novela está plagada de descripciones irónicas, tendientes a señalar lo que Revueltas consideraba serios errores en los dirigentes del Partido Comunista Mexicano. La reflexión a propósito de la defecación no es sino una manera de desplegar esas contradicciones estableciendo un símil entre lo material y lo moral.

### 2.3 El lucro excremental.

Una manera muy distinta de expresar otros lados de lo excremental, se manifiesta en En algún valle de lágrimas, breve relato de apenas 66 cuartillas, considerado en general como una obra menor. Fue publicada en 1956 tras un largo periodo de silencio literario. Su novela anterior, Los días terrenales, publicada en 1949, había produci

do una tremenda reacción en el seno del PCM y tras algunos ataques, - Revueltas decide retirarla de la circulación.

De En algún... podríamos decir que no posee todas las características para considerarla formalmente como una novela. En ella predomina la descripción exhaustiva sobre cualquier otro procedimiento - narrativo. No existe la trama, en sentido estricto, si por trama hemos de entender el "relato eficiente de una anécdota, la secuencia - de hechos que se suceden en el tiempo y que ponen el acento en la causalidad".

La descripción gira en torno a un personaje central, un rentista. A partir del día en que éste, avaro por definición, va a salir a cobrar sus rentas Revueltas elabora un prolijo retrato del personaje, al cual acompañamos en esa jornada, paso a paso, guiados en tercera - persona por un narrador omnisciente. Lo mismo que con ciertos personajes de Los días terrenales, Revueltas adopta un tono excesivamente sarcástico que no abandona en ningún momento, exhibiendo al personaje en toda su miseria psicológica. Así pues, En algún valle de - lágrimas es, más que ninguna otra cosa, un retrato basado en la caricaturización como recurso estilístico formal, cuyo acento recae marcadamente sobre los aspectos psicofisiológicos del personaje en cuestión.

Literariamente hablando, en el carácter netamente descriptivo - del texto radica su principal limitación. El abuso de la caricaturización actúa en detrimento de la trama. Psicológicamente, la descripción llevada al extremo va a permitir apreciar una peculiar representación de las relaciones simbólicas que se establecen entre el dinero, el excremento y la muerte.

Por la estructura que adopta el relato y por la tendencia propia de los materiales que maneja el autor, En algún... también puede de

finirse como:

a) La expresión de un conflicto ideológico resultante del antagonismo entre propiedad y carencia de propiedad,

b) Que es también la expresión de un conflicto psíquico,

c) Manifestados ambos a través de una serie de conductas psico fisiológicas del personaje central,

d) Conductas cuyo núcleo lo constituye una compleja red de interrelaciones que se da entre tres elementos predominantes en el relato: dinero, muerte y excremento, elementos que por otra parte, también aparecen estrechamente ligados en la teoría psicoanalítica, sobre todo en la interpretación del carácter anal y en relación al complejo del dinero y de la teoría de los instintos.

En el hecho de que los mismos elementos que predominan en el relato coincidan con determinados conceptos fundamentales de la teoría psicoanalítica, radica el interés que nos ha llevado a considerar a En algún... pieza clave de nuestro trabajo.

### 2.3.1 La configuración del personaje.

Antes de iniciar el seguimiento de la obra haremos mención de un dato de singular importancia: el rentista es un personaje innominado, y es esta característica marca ya una pauta esencial, puesto que remarca la consistencia psicológica del mismo.

En algún... transcurre en el espacio cronológico de un día, a -- partir de las primeras horas hábiles de la mañana. El rentista, acos tado aún, acaba de despertarse y ya se regodea en una autocomplacen--

cia moral, misma que practicará afanosa y constantemente, y que se refuerza con la actitud de Macedonia, su ama de llaves, una mujer ya -- vieja cuyas funciones rebasan la mera administración doméstica y consisten en proteger, cuidar, bañar y brindar apoyo moral al rentista, de quien depende absolutamente. Macedonia está concebida como una ex tensión de los intereses del rentista y sólo sabremos de ella en la - medida en que aporte algún servicio a su patrón. Desde luego que como personaje posee una connotación de figura materna, lo cual aporta una abierta calidad edípica a la relación entre empleada y patrón...

M - El señor no se cuida de sus intereses, deja - pasar el tiempo de los cobros, nomás de pura buena gente que es.

Se adueñó de su alma esa reposada ternura que siempre sentía hacia su propia persona cuando escuchaba el rezongar de la vieja, una reconfortante beatitud y la seguridad inequívoca y sin remordimientos de no haber hecho mal a nadie a lo largo de -- sus cincuenta y tantos años. A nadie en lo absoluto. (542)

Esa autocomplacencia moral va acompañada siempre de una aguda necesidad de sentirse eximido de toda culpa. A este respecto, el texto es absolutamente reiterativo. Casi cualquier párrafo tomado al azar podría ejemplificarla. Ya desde las primeras líneas de la novela percibimos también la facilidad del rentista para interpretar, de acuerdo a su ética, los hechos de la realidad. Por ejemplo, el retrasar - por unos días el cobro de los alquileres es suficiente para alimentar esa autocomplacencia y para magnificar la imagen que de sí mismo posee:

Pensaba en su sonrisa ... sintiéndola sobre el rostro al grado de hacerlo que se amara casi como a - otro ser, igual que a un hijo donde podría admirar, agradecer, acariciar, las cosas más queridas de su querido yo, las más respetables y honestas. (542)

El día elegido para desarrollar el relato nos permite sorprender al rentista dispuesto a cumplir con su ritual por excelencia: la cobranza. Está vestido con ropa de lana ajustada y sentado al borde de su cama, que semeja una carroza imperial! rodeada de gruesas cortinas de terciopelo oscuro. El otro mueble que destaca en la habitación es un gran ropero (fruto de un embargo) que en otro tiempo llevó además la inscripción latina Pecunia Alter Sanguis. En este ambiente, el rentista lucubra primero sobre la importancia del vestido, que es relevante por lo que connota: superioridad social. Al descubrir su imagen de "trapequista" se angustia ante la posibilidad de que lleguen a descubrirlo así,

Porque, bien visto, el hombre resulta un pobre individuo sin las vestiduras que lo hacen ocupar un sitio entre sus semejantes, el uniforme o lo que sea, y que permiten distinguir entre un jornalero, un profesional o un propietario. (543)

Para él, el cuerpo carece de valor y la indumentaria es la que proporciona la verdadera identidad, concluye. Su fragilidad psicológica es puesta en evidencia ante la imagen de su "desnudez". En caso de tener que presentarse "desnudo", por ejemplo ante el médico, sabe que tiene un recurso infalible: "los honorarios, la magia del dinero" (544) para imponer su jerarquía y su valor. El soliloquio lo lleva hacia la noción de propiedad, y de ésta pasa indefectiblemente a la idea de la muerte.

No ser ya un propietario, esto debía constituir la idea de la muerte, no tener propiedad, perder eso que al mismo tiempo puede decirse es una noción material y una noción religiosa, elevada, si se toma en un cierto sentido incorpóreo, no como un grupo de quince a veinte vecindades, sino como el principio mismo de la propiedad, algo intangible y que, más que una segunda naturaleza adquirida, es la propia naturaleza en sí, de hombres como a la clase de los cuales él pertenecía.

La muerte, eso estaba claro, era un dejar de pertenecer y un dejar de pertenecernos las cosas del mundo ... (545-546)

La idea de la muerte para X presenta dos dimensiones: por un lado, la identifica con la pérdida de la propiedad -como ya se vió- y por otro con la de la vida misma, es decir, con la del cuerpo. En un primer momento, X alude tanto a una como a la otra, sin establecer previamente ninguna diferenciación, fusionándolas en un mismo principio, por libre asociación. El fusionar estas dos dimensiones lo hará padecer simultáneamente, tanto por la pérdida de sus propiedades - como por la de su vida. Instalado de lleno en la paranoia, X extrema toda clase de precauciones. Por ejemplo, la de bañarse en la tina pequeña en lugar de la grande, para evitar el riesgo de un resbalón mortal.

Ahí menos que en ningún otro sitio, porque el bañarse en aquel recipiente de un metro por sesenta centímetros era, por el contrario, un índice de su superioridad y maña para vivir ... (547)

El tránsito de las ideas se agiliza con el tránsito locomotor. - De su recámara, X se traslada al cuarto de baño y sentado en el WC continúa su monólogo. Abandona entonces la angustia pasajera que le provocara la idea de la muerte y que mitiga gracias a la fusión-confusión entre muerte física y pérdida de la propiedad, para inquietarse por su diaria defecación matutina, y atender los síntomas corporales que ésta le provoca:

Comenzó a sentirse mejor. Su inquietud, por fortuna pasajera, se había debido a aquel préstamo y a la idea absurda de los agonizantes. Pero también probablemente -puesto que no cesaban aún-, y era preciso reconocerlo, por más humillante que fuera- a las dificultades con su estómago, todas las mañanas, en que había que esperar con resignada paciencia, bajo el dosier de verdes cortinas, la señal,

el tibio gruñido del pequeño animalito bullicioso que comenzaría a corretear por ahí dentro, debajo de la piel, en la cálida oscuridad de los intestinos. (547)

(...) Poco a poco su cuerpo se sentía invadido por una dulce paz intestinal y el sosiego con que evocaba el accidente que sufrió su desdichado amigo - ... Una bendita paz intestinal, llena de gratitud hacia el Señor que precave a ciertas criaturas de los peligros a los que todos los días se está expuesto (...) Evocaba su muerte con sosiego y una superioridad tranquila y sin alardes, fuera de ese ruido indiscreto y placentero de los intestinos. (549)

Pero en X la idea de la muerte vuelve a asociarse a la de propiedad y, en este momento, acompañado conscientemente por sus conductas intestinales llega a la conclusión de que

...la muerte consiste en que las cosas dejen de pertenecerle a uno; en que uno deje de ser propietario y literalmente ya no sea uno nada, antes si quiera de morir. (549)

por lo cual, la dimensión-noción de propiedad se convierte en el aspecto dominante. El monólogo prosigue con X ubicado aún en el mismo sitio en el que lo habíamos dejado: el WC. Desfila de nuevo la autocomplacencia moral. Evoca la muerte de "otro", asociada otra vez a la idea de la propiedad, para reincidir finalmente en la temática económica:

Aquello era redituación contante y sonante, cada minuto de su vida, de un capital imponderable cuyos intereses palpaba todos los días -particularmente en estos momentos de vasta reflexión, desde el niveo trono, a la vista de las dos tinajas que simbolizaban de tal modo dos concepciones tan opuestas de la existencia- en la euforia plena y radiante de sentirse vivo, definitivamente vencedor y vivo. No, de ningún modo un rey en el destierro... Sino un rey en el pleno ejercicio de sus intestinos y de su vejiga. (548)

A partir de aquí, la narración continuará alternando monólogos, retrospectiva y descripción. El tiempo psicológico va a abrirse cada vez que el personaje retroceda a su pasado; éste funciona como un repertorio de situaciones a las cuales acude, siempre para juzgar sus actitudes y fortalecerse en el autoconvencimiento de su bondad. El rentista tiene perfectamente regulado este mecanismo de autoengaño moral.

Por otra parte, el acto de la defecación será lo único que retribuya un placer sensual al rentista. Hasta este momento el relato nos ha mostrado a X practicando todo un ceremonial neurótico de carácter obsesivo, que bien puede equipararse a una religión privada, y que gira en torno a la satisfacción de las necesidades somáticas y a otras como el vestirse y el bañarse. El motivo que da origen a estos rituales se deja entrever ya en estos dos primeros capítulos y es el mismo que se señala en la teoría freudiana de las neurosis: una conciencia de culpabilidad inconsciente, cuyo origen reside en ciertos acontecimientos psíquicos precoces y acarrea una expectativa angustiada que acecha de continuo en la forma de acontecimientos desgraciados,<sup>17</sup> en este caso de la muerte y de la pérdida de la propiedad. Los acontecimientos psíquicos a que alude la teoría psicoanalítica -- los hemos identificado en el relato gracias también a la vehemencia y claridad con que se narran, sobre todo a lo largo del tercer capítulo, en donde X retrocede a su infancia, exclusivamente hacia un contexto escolar (jamás se nos dice algo acerca de su entorno familiar) -- en donde las vivencias más impactantes están asociadas, otra vez, al problema excremental, al de la muerte y al del dinero.

De inmediato se restablece una atmósfera escatológica en el relato, trasladada ahora al mingitorio de su escuela de barriada, en donde se llevaba a cabo el "juego de espadas" que "consistía en una suerte de esgrima, donde, al orinar, los adversarios entrecruzaban -- sus chorros",



De pronto sintió que esta evocación lo mortificaba más de lo que lo supuso al principio: parecía instalarse en su bajo vientre la memoria física de - aquel dolorcito, aquel dolorcito lleno de impaciencia, en la base inferior del pene, por dentro, -- cuando retenía la orina durante horas enteras en - espera del combate. (560)

Esta evocación le despierta un nuevo temor ya que, ahora de viejo, el médico ha diagnosticado un debilitamiento del esfínter, dolencia que X achaca a aquel juego infantil. El excremento, ante la posibilidad de no ser controlado, se convertiría en una amenaza, lo expondría al ridículo irremediablemente. Ninguna ropa ni ningún dinero podrían salvarlo de este peligro: la incontinencia de la orina. Lo único que puede hacer es vigilar atentamente los órganos correspondientes a la dolencia, acechando constantemente cualquier agravamiento. Al problema de la defecación matutina se suma este otro, de tal manera que sus funciones excretorias se convierten en puntos focales de su actividad consciente.

De nuevo en su infancia, X recuerda ahora el Bazar del niño -- perdido, tienda que estaba ubicada en las proximidades de la escuela primaria, y en cuyo descubrimiento encontramos un antecedente de su codiciosa vocación,

...relojes antiguos con mecanismo musical y figuras que danzaban al dar las horas. Un mundo del - que, en efecto sólo después de los años tuvo una - noción segura, elevada y concreta, como el símbolo de la sociedad del dinero y de la clase social que lleva, consigo y sobre sí, la grave tarea de poseer era riqueza respecto a cuya perenne y legítima respetabilidad, los objetos vistos a través del escaparate, en los lejanos días infantiles, no -- eran sino el aroma ya desde entonces sentido. (567)

y otro de carácter mórbido, que a su vez nos remite a un antecedente psíquico de su neurosis.

Aquello no era otra cosa que un recipiente común - de cristal, herméticamente cerrado y lleno de un - sucio alcohol teñido de ligero color ferruginoso, en cuyo interior estaba el cuerpecito de un feto, un pequeño fetito con la cara aplastada, los pulgares de las manos encerrados dentro de los puños -- con desesperada furia, y en su derredor, flotando como una serpentina de trapo, el inesperado cordón umbilical que salía del vientre sin tener en absoluto sentido alguno, tal vez lo más sorprendente, lo más perturbadoramente novedoso de todo. (...) - A lo largo de sus experiencias ulteriores, ya en - la edad adulta, él, por ejemplo, comprendió que la impresión que en sus días infantiles le causaba -- ver aquel feto había tenido en su vida una impor-- tancia insospechada, mucho más trascendente de lo que se pudiera imaginar: la repugnancia invencible ante la idea de ser padre, ante la idea de engen-- drar un molusco membranoso como el feto de su in-- fancia, y de que aquello tuviera una relación con su propia persona, con sus afectos, con su vida. - No podía tolerarlo. (568, 569, 570)

Tal y como el mismo narrador lo explicita, esta vivencia será de terminante para X. A raíz de la contemplación furtiva de este feto (cuarto capítulo), X contrae un rechazo y un terror definitivo hacia las mujeres, por la posibilidad que el tratar con ellas conlleva: el peligro de engendrar algo semejante. De ahí que rehúse el matrimonio y sólo practique relaciones mercenarias, es decir, con prostitu-- tas. Debido a esta fijación X se excluye, no sólo de la paternidad y del matrimonio, sino del goce y desarrollo de su etapa genital, así como de toda relación sexual no prostituida:

...pero desde entonces comprendió que cualquier mujer con la que teóricamente pudiera tener un hijo -y sus principios no le permitirían tenerlo sino - única y exclusivamente con la llamada a ser su esposa legítima, ante Dios y ante los hombres-, --- quienquiera que fuese esa mujer, siempre él mismo sería quien se la vedara, aun sin quererlo, a causa de inhibirse sus capacidades amatorias, por el horror que su propia naturaleza experimentaba ante ese hijo al que sus órganos no estaban dispuestos

a engendrar jamás. 'Menos mal -suspiró- que siempre está a mano las otras, las prostitutas, las - que no me infunden miedo de que puedan perpetuar mi estirpe...'(573-574)

Otra actitud de X, emparentada estrechamente con la que acabamos de reseñar, es la que se sucede con motivo del embarazo de su gata. X enfurece ante este acontecimiento. Apenas nacidos, asesina a los gatitos arrojándolos al excusado, con lujo de violencia y frialdad, castigando además a la gata, la cual había permanecido presa desde que se había embarazado y ahora aullaba desesperada. Este acto expresa toda la agresión acumulada y constituye una secuela de la represión que X ha ejercido sobre sí mismo.

En tanto que esto nos es narrado, se va desarrollando, por medio de la retrospectiva, la historia del otro único personaje que alterna significativamente con X, el antiguo director de la escuela donde cursó la primaria. Este personaje presenta también claros síntomas de enajenación que lo llevan a caer en contradicciones insalvables, dada la disociación que existe entre su discurso y sus actos, conflicto que se agrava hasta sus últimas consecuencias debido a que es, además, un alcohólico, circunstancia que influye decisivamente en su personalidad y lo conduce a la decadencia. Este hombre, que es un pobre diablo, una ruina social, y que termina asesinando a su mujer, es, al mismo tiempo, paladín de las virtudes escolares y verdugo implacable de los delitos ídem. El hecho de que la administración de la justicia escolar recaiga en manos de semejante tipo, acentúa deliberadamente la ironía con que Revueltas trata la moral institucional, moral a la que se adhiere y en la que se forma X. Ética sostenida en la demagogia e impuesta a base de poder, condición que la vuelve una mera apariencia. El discurso acríptico como sustentación formal, igual que en X, pero con el añadido del enrarecimiento ético, de la intoxicación que impide la continuidad del discurso, que es impuesto a fuerza de violencia.

Al final de la obra, de manera significativa, el director vuelve a aparecer, convertido ahora en limosnero, al toparse con X, a quien reconoce y sujeta del saco para cuestionarlo acerca de su finalidad - en la vida. Si bien el director había descendido hasta lo más abyecto, resurge con plena lucidez, como portador de un mensaje que X no logra comprender. Así, quien estaba irremisiblemente perdido, se salva, y viceversa. La obra se cierra con esta paradoja:

- ¿A dónde vas? - preguntó el anciano director... No me comprendes, -dijo en tono suave-; te preguntaba a dónde vas y es natural que me contestes otra cosa, porque no sabes a dónde vas ... -¿Acaso me conoce? ... -¡Te conozco! -repuso el anciano- ¡Hemos estado presos tú y yo juntos! (...) ¿Qué clase de majaderías está usted diciendo? ¡Déjeme en paz! ¡Nunca he pisado una cárcel en mi vida! - (...) El director lo soltó del saco dejando caer la mano con tristeza. -Todos estamos presos- dijo con la mirada baja -Compadézcame usted añadió ya sin tutearlo, apenado-; yo también lo compadezco. (607-608)

La obra termina cuando empieza a adquirir vigor. El dinamismo narrativo, que se volcaba todo sobre X, se libera de las limitaciones del espacio doméstico y alcanza un espacio felizmente descrito. El - último capítulo, que muestra a X dirigiéndose a cobrar sus rentas, describe el callejón de Tabaqueros y los alrededores de la iglesia de Porta-Coeli. Sin duda, Revueltas será uno de los primeros autores - que nos dejarán saber como eran ciertos rumbos de la ciudad de México en los años cuarentas y cincuentas, sobre todo en obras como Los días terrenales y Los errores.

## CONSIDERACIONES FINALES.

Aquí tenemos pues la historia de un día en la vida de X, un hombre - cuyas preocupaciones esenciales giran en torno a sus funciones excretorias, al cuidado de sus propiedades y al cumplimiento de ciertas - medidas preventivas para la conservación de la vida. Este hombre, - que sentado en el excusado reflexiona sobre la muerte y la identifica con la pérdida de la propiedad, al mismo tiempo que se solaza - - atendiendo a su funcionamiento intestinal, manifiesta además una definitiva aversión a las mujeres, fobia a la paternidad y gran desprecio hacia los débiles y desposeídos. Un traumatismo psíquico infantil contribuye al fortalecimiento y al establecimiento de algunas de estas conductas. X se baña una vez a la semana, en tina, y el resto del tiempo permanece vestido con una gran cantidad de ropa. Gusta - de los muebles grandilocuentes. Carece de escrúpulos cuando de apropiarse de bienes se trata. Cultiva hasta el exceso el autoengaño moral, haciendo pasar para sí mismo como virtuosas las más mezquinas y avaras actitudes. Vive casi solo, acompañado de su ama de llaves -- quien lo apoya incondicionalmente. Está convencido de que la ropa - constituye un signo de superioridad inherente al individuo. Desconfía de todo y de todos. Posee una caja fuerte para preservar su fortuna y no sabemos que realice alguna actividad profesional que no -- sea la de cobrar sus rentas, realizar préstamos monetarios y llevar a cabo embargos cuando la oportunidad se presenta. En síntesis, todo lo relacionado con sus bienes, por un lado, y sus órganos y funciones excretorios, por el otro, constituyen los dos únicos rubros - dignos de su atención.

En este sentido, X encajaría en un tipo mixto de neurosis obsesiva cuyas características son: padecimiento de fobias y de ideas - obsesivas (la de la muerte y la del dinero); realización de un ce-

remonial privado, referido al acto de vestirse, desnudarse y defecar. Del sujeto neurótico obsesivo se dice que se apega rígidamente a leyes no escritas; la omisión de alguno de los actos inherentes a estas leyes se convierte en fuente de angustia; su realización siempre ocurre en estricta privacidad.

El proceso psíquico que conduce a la neurosis obsesiva se origina en la represión de un impulso instintivo (sexual) que amenaza constantemente en lo inconsciente y da lugar a que el sujeto vigile especialmente a la conciencia.

Por lo tanto, este proceso es falible y sin solución, de ahí la constante defensa contra la tentación que acecha tras el instinto reprimido. En términos generales el sujeto se conduce como si se hallara bajo la soberanía de un sentimiento de culpa que permanece inconsciente.

Otro rasgo de esta neurosis es un tipo de pensamiento caracterizado especialmente por la rumiación mental, la tendencia al aislamiento, la duda y los escrúpulos.

Por otra parte, otro de los rasgos más acusados de X se ubicaría dentro de la llamada neurosis narcisista, entendiéndola como una enfermedad mental caracterizada por la concentración de la libido sobre el yo, es decir, por la dificultad o imposibilidad de transferencia libidinal; se trata de estructuras en las que prevalece la relación narcisista. En una evolución normal de los instintos, la libido narcisista del yo debe convertirse en libido objetal. Es evidente que X presenta una serie de problemas relacionados con este planteamiento: su imposibilidad de relacionarse con otros (as); su historia que informa que ha permanecido en un narcisismo primario, carente de fase objetal.

Pero es en el ensayo "El carácter y el erotismo anal" donde encontramos las pistas conceptuales más evidentes en lo concerniente a la relación que existe entre dinero y excremento. La hipótesis de este texto es que existen personas que presentan regularmente asociadas tres cualidades: son cuidadosas, económicas y tenaces. La primera abarca tanto la pulcritud como el celo en el cumplimiento del deber. "La economía puede aparecer intensificada hasta la avaricia y la tenacidad convertirse en obstinación, enlazándose a ella fácilmente una tendencia a la cólera e inclinaciones vengativas".<sup>18</sup> Las dos últimas características se consideran más significativas y más estrechamente vinculadas entre sí, y constituyen la parte más constante del complejo total. Como antecedente infantil, dichas personas suelen presentar un período mayor que el común para dominar la incontinencia infantil, o este problema puede presentarse en años posteriores. De estos y otros signos se deduce una franca acentuación erógena de la zona anal en la construcción sexual de tales individuos. La desaparición de estas tendencias es asociada con las tres características arriba mencionadas. También se menciona que en el período llamado de latencia (5 a 11 años) se crean ciertas reacciones o anticuerpos, tales como el pudor, la repugnancia y la moral, a costa, precisamente, de las excitaciones aportadas por las zonas erógenas, para bloquear una ulterior actividad de los instintos sexuales. Dado que, culturalmente, el erotismo anal resultaría inutilizable para fines sexuales, Freud propone que, el cuidado, la economía y la tenacidad, pueden reconocerse como los resultados más directos y constantes de la sublimación del erotismo anal.

La parte medular para nuestro estudio consiste en que aquí se señala que entre el complejo del amor al dinero y la defecación existen múltiples relaciones. La más importante, la que consiste en afirmar que el excesivo interés por cuestiones monetarias produce estreñimiento por angustia. La práctica clínica demostró esta correla

ción y su cura correspondiente.

Aplicado al terreno del análisis de las neurosis, puede decirse que, el interés primitivamente erótico, dedicado a la defecación, -- tiende a desaparecer, y luego surge un nuevo interés, inexistente en la infancia, que es inspirado por el dinero, dándose así una transferencia del fin de la tendencia original.

En conjunto, estas formulaciones freudianas nos permiten aproximarnos psicoanalíticamente a X. La primera confrontación que se impone es: ¿posee X estas tres cualidades: cuidadoso, económico y tenaz?. Nos atrevemos a decir que sí, aunque hay que reconocer que la más acentuada es la economía, porque alcanza precisamente el rasgo - de avaricia, así como un interés predominante por la diaria defecación. Desde luego que en lo referente a pulcritud, en el marco de - nuestros cánones culturales vigentes, X sería considerado como una - persona sucia, pero también hay que señalar que paradójicamente, él sí se considera limpio.

Esta confrontación no resulta suficiente porque no contamos con antecedentes de la primera infancia de este sujeto. Pero sí sabemos que, efectivamente, dentro del período llamado de latencia, tiene lugar la formación de las reacciones de pudor, repugnancia y moralidad, mismas que obstaculizarán posteriormente la actividad de sus instintos sexuales propios de la etapa genital. Aquí se establece total - concordancia entre la teoría psicoanalítica y el retrato de X. Si - bien en X la repugnancia se dirige, no propiamente contra la actividad sexual genital, sino contra la posibilidad de favorecer la reproducción, podría haber la interpretación de que X elabora esto racionalmente para no asumir las funciones sexuales normales de la vida - adulta. De su actitud moral respecto al sexo, en la obra hay material suficiente como para afirmar que, efectivamente, puede interpre



tarse como rasgo propio de un carácter anal.

En cuanto al pudor, ya vimos que X se jacta de que "a él nadie lo había contemplado así" (desnudo o semi) en la edad adulta, ya que, aún cuando tuvo trato con prostitutas, queda explícito que siempre que esto ocurrió fué "en tinieblas", si bien no absolutas. -- Por el tono de la narración se insinúan al lector, no sólo las tinieblas, sino las actitudes "pudorosas" que a las tinieblas deben haber acompañado.

Así pues, X queda configurado con una neurosis que se da como resultado de una fijación en la etapa sádico-anal, reprimiéndose la etapa correspondiente a la fase genital. Esta fijación provocará -- que busque la satisfacción en las agresiones y en las funciones excretorias, fundamentalmente.

Respecto a la función simbólica del tema excremental, citamos en el primer capítulo que nos interesaba destacar la paradoja psicoanalítica que afirma que las "cosas" que son poseídas y acumuladas, la propiedad y el condensado universal de la propiedad, el dinero, son esencialmente de naturaleza excremental. Según la fundamentación browniana hay que señalar que, más allá de las exégesis comunes que se limitan a afirmar que la categoría de la propiedad se origina en la manipulación infantil de las heces, habría que considerar el hecho de que la propiedad permanece excremental, debido a la necesidad de vincular simbólicamente al cuerpo, cuya vida es todo lo que poseemos, con las materias extrañas al mismo, pero a las que otorgamos un alto valor.

Este problema, como se explicó en el primer capítulo, está vinculado en la teoría psicoanalítica con la sublimación de lo anal y con el instinto de la muerte.

En último análisis, la peculiar fascinación humana con el excremento es la peculiar fascinación humana con la muerte. Freud vió que la regresión de la libido de lo genital al nivel analosádico - representa lo que él llama una disolución de los instintos, un desequilibrio tal de la relación entre el instinto de la vida y el instinto de la muerte que el instinto de la muerte predomina.<sup>19</sup>

Esta es la preocupación central en el Freud de El malestar en la cultura y desde luego la de Brown: el predominio del instinto de la muerte en la cultura y la retirada de Eros,<sup>10</sup> que provoca un mundo inhumano, impersonal y abstracto.

La aplicación psicoanalítica a la función simbólica de lo excremental en la cultura puede entenderse como un esfuerzo por negar la dicotomía entre naturaleza y cultura, entre evolución biológica y cultural. El concepto de sublimación, que supone las paradojas más arriesgadas, es lo que puede permitir, según Brown, que el psicoanálisis ofrezca algo trascendente a la ciencia de la cultura. El concepto de sublimación es en esencia un intento por relacionar los niveles orgánico y superorgánico, como parte del esfuerzo general del psicoanálisis por encontrar de nuevo el animal en el hombre y acabar con la guerra entre el cuerpo y el alma.

Estas preocupaciones las hicimos nuestras al encontrar las expresadas en una obra literaria. La vida de X encarna el predominio del instinto de la muerte, la negación del cuerpo, el triunfo de lo excremental. La ironía literaria de En algún valle de lágrimas es la misma que señala la teoría psicoanalítica:

El ego que sublima es siempre el ego que huye de la muerte. Pero al mismo tiempo... el ego que sublima adquiere en su huída de la muerte una capacidad cada vez mayor de morir al aumentar cada --

vez más la mortificación del cuerpo.<sup>20</sup>

Es en este punto donde se enlaza el carácter patológico que el psicoanálisis atribuye a nuestra cultura, al señalar que el complejo del dinero se ha convertido en heredero y sustituto del complejo religioso, con el concepto marxista de enajenación, vertientes ambas que -- confluyen en la obra, al presentar a X como una conciencia enferma. Por que en el rentista se cumplen, puntualmente las características del hombre enajenado. La descomposición de la conciencia, entendida como proceso en el que cesan de ejercerse las funciones críticas, -- aparece vinculada con los aspectos fisiológicos del individuo. El rentista es un personaje en el que se manifiestan una serie de conductas típicas de la ideología capitalista, pero que conocemos a través de una encarnizada descripción psicofisiológica de los aspectos inconscientes actuantes en cada una de esas conductas. Es en este terreno en donde se nos revelan ciertas actitudes humanas cuyo valor como verdades reside en que unen estrechamente problemas tradicionalmente considerados como del "intelecto" con los corporales.

Desde el punto de vista ideológico, la vida de X encarna la -- enajenación del individuo respecto a la vida real. Todo lo que se diga a este respecto será reiterativo. El como la propiedad privada -- torna al hombre estúpido y unilateral. La manera en que la posesión de los objetos se constituye en la finalidad de la vida. La forma en que todos los sentidos físicos y espirituales se sustituyen por el -- sentido de la tenencia. El empobrecimiento de la naturaleza humana -- conforme necesita más del dinero para "apoderarse de la esencia ajena", etcétera, etcétera.<sup>21</sup> Vista así, En algún valle de lágrimas, es una reflexión acerca de las prisiones de la conciencia.

Literariamente el relato se asfixia en la reiteración descripti-

tiva. Conocemos muy bien ciertos lados del personaje, como en un retrato. El diálogo casi no existe; el discurso se concentra en un monólogo reflexivo. En el caso de admitir que Revueitas se propuso representar la categoría de conciencia enajenada, en lugar de considerarlo meritorio lo calificaríamos de limitante, porque bien puede -- ser ésta la razón de que el personaje parezca prefabricado. Y este es su mayor defecto.

## N O T A S

## CAPITULO PRIMERO.

1. Anderson Imbert, Métodos de crítica literaria, pp. 72 y 81.
2. Cfr., Roland Barthes, Crítica y verdad.
3. Alfonso Reyes, La experiencia literaria, p. 104
4. Anderson Imbert, op. cit., p. 116
5. Ibid., p. 86
6. Yvon Belaval, prólogo a, Psicoanálisis, literatura, crítica, p. 27.
7. Sainz et al., Conversaciones con José Revueltas, p. 12
8. Ibid., p. 56
9. Ibid.
10. Ibid., p. 55
11. Ibid., p. 91
12. Ibid., p. 51
13. Ibid., p. 38
14. Ibid., p. 59
15. I. Blauberg, Diccionario marxista de filosofía, p. 76
16. Norman Brown, Eros y Tanatos, p. 10
17. Ibid., p. 11
18. Ibid., p. 10
19. Ibid., p. 24
20. Ibid., p. 29
21. Ibid., p. 69
22. Ibid., p. 72
23. Ibid., p. 211
24. Ibid., p. 219
25. Ibid., pp. 219-220.
26. Ibid., p. 213

27. Cfr., "La era protestante" y "El lucro inmundo" en Norman -- Brown, op. cit.
28. Ibid., p. 252
29. Ibid., p. 278
30. Ibid., pp. 340-341
31. Cfr. las solapas del tomo II de la edición citada, misma que -- fue usada para este trabajo.

## CAPITULO SEGUNDO.

1. Luis Arturo Ramos, Lo grotesco en dos textos de José Revueltas, p. 107
2. Ibid., p. 52
3. Jorge Ruffinelli, José Revueltas, Ficción, política y verdad, p. 10
4. Ibid., p. 108
5. Ibid., p. 109
6. Luis Arturo Ramos, op. cit., p. 62
7. La bibliografía citada por Evodio Escalante se refiere únicamente al fragmento de la tesis de L.A. Ramos publicado en el núm.- 2 de la revista Texto Crítico, y no a la tesis misma.
8. Evodio Escalante, José Revueltas. Una literatura del "lado - moridor", p. 28
9. Ibid., p. 29
10. Ibid., p. 52
11. Ibid., p. 38
12. Ibid., pp. 96-97
13. Ibid., p. 91
14. José Revueltas, Obra literaria, México, Empresas Editoriales, 1967, 2 t. Para este trabajo he utilizado el tomo 1 de esta --

edición, el número que aparece entre paréntesis al final de cada cita, corresponde al número de página de dicho tomo.

15. Ibid., p. 443
16. Sigmund Freud, "Los actos obsesivos y las prácticas religiosas", en Esquema del psicoanálisis y otros escritos de doctrina psicoanalítica", p. 215
17. Ibid., p. 220, cfr.
18. Sigmund Freud, "El carácter y el erotismo anal", en Obras completas, t. 1, p. 960
19. Norman Brown, op. cit., p. 343
20. Ibid., p. 347
21. Carlos Marx, "El dinero" en Manuscritos económico-filosóficos de 1844, pp. 155 a 160.

## B I B L I O G R A F I A

## 1. REVUELTAS, José.

- Cuestionamientos e intenciones, Ediciones Era, México, 1978.
- El apando, Ediciones Era, México, 1969.
- "El oficio de escritor" en, La experiencia literaria, núm. 1, Universidad Veracruzana, Xalapa, 1979.
- "José Revueltas" en, Los narradores ante el público. Segunda serie, Joaquín Mortiz, México, 1976.
- Material de los sueños, Ediciones Era, México, 1976.
- Obra literaria, Empresas Editoriales, México, 1967. 2 t.

2. FREUD, Sigmund.<sup>1</sup>

- Carácter y el erotismo anal, El. (EBN, t1, pp. 958-960)
- Chiste y su relación con lo inconsciente, El. (AE, núm. 162)
- Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte, (AE, núm. 280, pp. 96-123)
- Dos principios del suceder psíquico, Los. (AE, núm. 475, pp. 137-144)

---

1. Las obras citadas proceden de dos distintas ediciones cuya inicial aparece entre paréntesis y corresponden a Obras completas, 3 t., Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 1975 (EBN) y a las publicadas en la Colección El libro de Bolsillo de Alianza Editorial, Madrid. (AE).



- Erotismo anal y el complejo de la castración, El. (EBN, t. 2, pp. 816-824)
- Esquema del psicoanálisis. (AE), núm. 539, pp. 7-106)
- Malestar en la cultura, El. (AE, núm. 280, pp. 7-88)
- Sobre las transmütaciones de los instintos y especialmente del erotismo anal. (EBN, t. 1, pp. 999-1003)

3. BROWN, Norman O.

- Eros y Tanatos, Joaquín Mortiz, México, 1967

4. MARX, Carlos.

- Manuscritos económico-filosóficos de 1844, Gri jalbo, Barcelona, 1975. (Colección 70, núm. - 29).

5. METODOLOGIA, CRITICA Y TEORIA LITERARIAS.

BRADBURY, Malcom y PALMER, David. Crítica contemporánea, Ed. Cátedra, Madrid, 1974.

CLANCIER, Ane, Psicoanálisis, literatura, crítica, [prólogo de Yvon Belaval y apéndice de Carlos Castilla del Pino], Ed. Cátedra, Madrid, 1976.

IMBERT, Anderson, Métodos de crítica literaria, Ed. Revista de Occidente, Madrid, 1969.

KAYSER, Wolfgang, Interpretación y análisis de la obra literaria, Gredos, Madrid, 1958.

REYES, Alfonso, La experiencia literaria. Losada, Buenos Aires, 1969.

SCOTT, Wilbur, Principios de crítica literaria, Ed. Lala, Barcelona, 1974.

WELLEK, René y WARREN, Austin, Teoría literaria, Gre-  
dos, Madrid, 1966.

#### 6. BIBLIOGRAFIA INDIRECTA.

ESCALANTE, Evodio, José Revueltas. Una literatura del "lado moridor", Biblioteca Era, Serie Claves, - México, 1979.

RAMOS, Luis Arturo, Lo grotesco en dos textos de -- José Revueltas, Tesis, Universidad Veracruzana, Facultad de Letras, 1976.

RUFFINELLI, Jorge, José Revueltas. Ficción, política y verdad. Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., 1977.

SAINZ, Gustavo, et al., Conversaciones con José Revueltas, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., 1977.